



RESEÑA DE / REVIEW OF

Carrera Garrido, Miguel, y Morales Ortiz, Gracia María (eds.) (2024). *Voces para la escena. Dramaturgias actuales en España y América Latina*. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana Vervuert. ISBN 978-3-96869-601-0. 250 pp.

ALEJANDRO AMORES SÁNCHEZ
Universidad de Granada
amoressanchez@correo.ugr.es

 [0009-0005-0448-5644](https://orcid.org/0009-0005-0448-5644)

Recibido: 16/10/2024

Aprobado: 17/04/2025

Voces para la escena. Dramaturgias actuales en España y América Latina es uno de esos libros que recoge la difícil tarea de analizar producciones y creadores teatrales a través de un exhaustivo estudio de gran labor científica tan necesario para el desarrollo de las posibilidades metodológicas de crítica literaria-teatral. Todo ello bajo la división del libro en dos grandes bloques: *Primera Parte: en tercera persona* (a la vez subdividido en tres bloques: *Luz frontal*, *Luz lateral* y *Luz cenital*) y *Segunda Parte: en primera persona* (compuesta por *Conversando con...* y *Preguntas para...*).

Esta monografía comienza con la intervención del prestigioso José Luis García Barrientos. El investigador logra aglutinar y analizar el trabajo de un gran número de autores organizándolos en una base de datos en su proyecto de investigación llamado ADAE. En esta categorización se recogen analíticas tan interesantes y convenientes como lo dramático o lo posdramático, entre otras.

La segunda parte comienza con el estudio proporcionado por Luis Emilio Abraham (Universidad Nacional de Cuyo) respecto al gótico, las alterofobias y la cognición emocional a través de las obras de Griselda Gambaro (*Nada que ver*) y Javier Dualte (*Automáticos*). El argentino pone en el punto de mira un género muy ignorado por académicos a lo largo de la historia. Cobra suma importancia el concepto de metonimia y la relación catártica entre las partes de una reacción emotiva incontrolable por parte del receptor del mensaje ficcional (tomando como referencia el estudio de Oatley) y, a su vez, indaga en el fenómeno del extrañamiento a través del análisis estético-dramatúrgico de los dos autores que centran el estudio presentado.

La migración es uno de los temas clave dentro del teatro español en el siglo XXI. Esta cuestión ejemplifica la participación de personas de otros orígenes en producciones teatrales. En este trabajo propuesto por Fabrice Corrons (Université de Toulouse-Jean

Jaurès) se lleva a cabo una observación acerca de las historias (ficcionalas o no) que personas no migrantes cuentan sobre situaciones que no pertenecen a sus vivencias como individuo, y que, por ende, quedan fuera de su experiencia dando una visión, en ocasiones, sesgada. Este capítulo habla de autores como Angélica Liddell, Juan Mayorga o Paco Bezerra, entre otros; y permite realizar un análisis general de cómo los dramaturgos no migrantes pueden aportar a la escena española la visión de aquellos seres humanos que necesitan tener voz dentro del panorama dramático actual.

Un corpus teatral vinculado con los animales es lo que propone Marta F. Extremera (Universidad de Granada). El *zooësis*, término acuñado por Una Chaudhuri, surge de la unión de *zoion* (raíz griega), *poiesis* (término platónico) y *mimesis* (a modo aristotélico) para aludir a la tradición teatral que introduce a los animales como parte indispensable de la escena (p. 85). Muchos son los dramaturgos que centran sus trabajos en esta visión del paralelismo humano-animal como parte indispensable de un “teatro ecológico”. Esta visión compartida por autores como Angélica Liddell, Alfonso Vallejo, Juan Mayorga, María Velasco o Lola Blasco es lo que inspira a la investigadora a realizar este estudio que aporta una visión específica sobre un teatro que contiene animales en transformación humana (animales como personajes principales de las obras) o humanos animalizados.

El profesor Mario de la Torre-Espinosa (Universidad de Granada) realiza un recorrido por aquellas dramaturgias de la posmemoria (término acuñado por Marianne Hirsch que trata la relación de las generaciones posteriores con unos acontecimientos traumáticos) que usan la autoficción para desarrollar relaciones de filiación (memoria heredada por vínculo directo) o afiliación (heredada por empatía o proximidad). Dramaturgos como Alberto Conejero y Xavier Bobés, en el ámbito español, o Sergio Blanco, director francouruguayo, son algunos de los artistas estudiados por el investigador para delimitar y concretar las diferentes formas de la posmemoria dentro de las dramaturgias contemporáneas con énfasis en las prácticas autorreferenciales.

Con un cambio de perspectiva comienza esta tercera parte que dirige la mirada hacia “el camino de lo real de nuestra historia sociopolítica y el camino de lo ficcional” (p. 120). Sandra Camacho (Universidad de Antioquia) lleva a cabo un estudio del trabajo de la dramaturga Victoria Valencia. Es interesante centrarse en las diferentes visiones propuestas por la directora (verbigracia, estancia) que pasan por el filtro de la observación sociopolítica de su país, y que utiliza para la construcción de sus trabajos teatrales. Camacho realiza un análisis de la autora colombiana para establecer un diálogo entre lo performativo-narrativo y lo real-ficcional.

Paco Bezerra es uno de los dramaturgos más controvertidos del panorama actual español: él no escribe teatro, sino que hace literatura dramática. Markel Hernández (Universidad de Granada) habla de un teatro que, a pesar de no pretenderlo, se convierte en un teatro político. Hernández realiza un acercamiento a tres de sus obras: *Dentro de la tierra* (2007), *Lulú* (2017) y *Muero porque no muero* (*La vida doble de Teresa*). Todas estas dramaturgias incluyen un alto perfil político en cuanto a la jerarquización de las diferentes relaciones sociales que se proponen en el trabajo del autor andaluz.

La obra *El día que mataron a Lennon* de Álvaro Salvador es el objeto principal del estudio de Pepa Merlo (Universidad de Valencia). Habla sobre los detonantes de la dramaturgia, los referentes y desarrolla un análisis de los personajes realizando

paralelismos y relaciones hermenéuticas entre el presente de la escena y el pasado de los hechos concretos. Merlo hace especial énfasis en el objetivo del autor de hacer reflexionar al público sobre sí mismo a través de la propia dramaturgia.

El problema incesante sobre los alquileres es lo que inspira a Paco Gámez a mostrar una realidad personal a través de una propuesta de teatro documento que adquiere calidad de ficción por el hecho de ser representada. Yolanda Ortiz (Universidad de Granada) realiza un estudio acerca del teatro documento, la autoficción y las autorreferencias dentro de *Inquilino (Numancia 9 2ªA)*. Resultan muy interesantes los procedimientos vinculados a la muestra de la ruptura de lo real para convertirlo en ficcionalidad que Ortiz recalca usando fragmentos del texto: “la calle real se llama Medellín [...] Aquí la llamo Numancia [...] para elevar esto un poco. [...] Pero mi casa, alquilada, está en la calle Medellín” (p. 169). La investigadora aborda la especificidad del teatro desde el “yo” de Paco Gámez hasta el “nosotros” de la ficción teatral.

La otredad que se hace evidente en la obra *Un idioma propio* de Minke Wang es lo que llevó a Eduardo Pérez-Rasilla (Universidad Carlos III de Madrid) a escribir este capítulo en referencia a las dificultades idiomáticas y a la descentralización de la comprensión en un nuevo mundo lingüístico. El investigador realiza un recorrido por la obra donde hace especial referencia al territorio de la otredad y su aceptación, y al extrañamiento que produce que alguien se desligue de su contexto para comprender. Las palabras juegan un papel esencial en este acercamiento a la comprensión interpersonal de Wang que, desde su llegada a España, ya tenía la visión externa de su familia en otro país, al cual tendría que vincularse a través del idioma para poderse construir en su totalidad.

Con la mirada personal de diferentes artistas continúa esta monografía que se desarrolla de lo general a lo específico. Es interesante el tratamiento de varias cuestiones desde diversos puntos de vista. Este procedimiento de trabajo (muy interesante para las futuras generaciones de investigadores) deja un testimonio de gran valía. Sergio Blanco, en conversación con José Luis García Barrientos y Miguel Carrera, habla en primera persona de sus procedimientos como dramaturgo y su unión —casi precognoscente— con la Filología, que le lleva a pensar en un idioma para lo meramente profesional y en otro para lo emocional. Todo ello le conduce a hablar de la autoficción y la relación entre lo más íntimo y la escritura.

Por otro lado, mediante entrevistas con preguntas exactamente iguales a otros autores (Denise Despeyroux, Paco Gámez, Abel González, Juan Alberto Salvatierra y Ana María Vallejo), se hace ver al lector las diferencias entre creadores, ideas, formas de procedimiento y percepciones dependiendo de su área de investigación artística y de sus vivencias personales.

Voces para la escena. Dramaturgias actuales en España y América Latina proporciona una visión global, que se va concretando, de un contexto teatral que recoge los temas sociales y políticos como defensa de la autarquía del ser humano o del ser animal. Es una monografía que revitaliza la investigación teatral con unos enfoques muy diversos en cuanto al ámbito de conocimiento propuesto por los editores: Miguel Carrera y Gracia Morales. Sin lugar a duda, puede aportar un valioso material crítico que contribuya a la evolución de las artes escénicas y sus protagonistas.